

n. 250

GUIA DEL ENFERMO

EN LAS AGUAS MINERO-MEDICINALES

DE

**MARMOLERO.**

POR

D. Luis Góngora y Socuico,

Ex-oficial del cuerpo de Sanidad Militar,  
Medico Director, en propiedad,  
de dichas aguas.

SEGUNDA EDICION

ANDUJAR.

IMPRENTA DE D. FELICIANO CUESTA.

1866.



R. 0.850

**GUIA DEL ENFERMO**

**EN LAS AGUAS MINERO—MEDICINALES**

**DE**

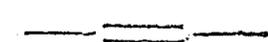
**MARMOLEJO.**

**FOR**

*D. Luis Góngora y Doñico,*

Ex-oficial del cuerpo de Sanidad Militar,  
Médico Director, en propiedad,  
de dichas aguas.

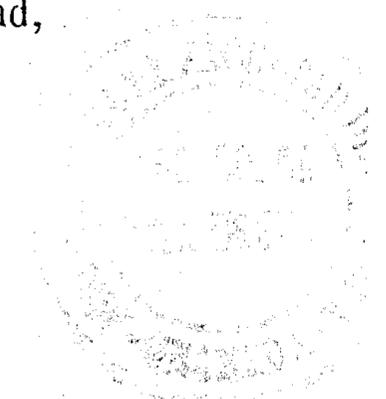
SEGUNDA EDICION.



**ANDUJAR.**

**IMPRENTA DE D. FELICIANO CUESTA.**

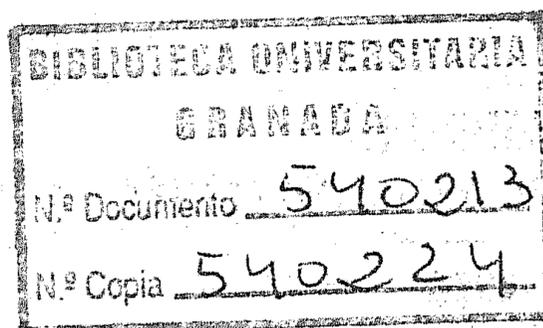
**1866.**



## ADVERTENCIA.

Desde que en Abril último me hice cargo de la Direccion de estas aguas, para la que, previa oposicion, habia sido nombrado por S. M. la Reina (Q. D. G.) me propuse practicar un analisis, tan exacto como mis escasos conocimientos permitieran, reunir observaciones, y acopiar materiales para redactar una monografia de ellas, que deseaba dar á luz en el menor plazo posible. La realizacion de mi propósito exijia algunos meses de trabajo, que no me era dable precipitar sin perjuicio de su resultado. Aun no habia transcurrido mucho tiempo cuando empecé á recibir cartas de diferentes personas, unas, pidiéndome la memoria descriptiva de las aguas, y otras consultandome sobre la indicacion de ellas en determinados padecimientos: imposible me era satisfacer los deseos de los primeros, y á los segundos solo podia contestar en los concisos términos que permite una carta particular; para no verme obligado en lo sucesivo á contestar negativamente á aquellos y poder dar á estos mas detalladas noticias, me decidí á escribir este pequeño opúsculo.

No es por lo tanto una monografia de las aguas de Marmolejo lo que presento al juicio del público. sino puramente una noticia de lo que mas importa conocer al enfermo, cuando, ago-



tados inutilmente los recursos de la terapéutica ordinaria, y tal vez los del charlatanismo al que acuden los enfermos crónicos con más frecuencia de la que convendría á los intereses de su salud, se decide á buscar un nuevo recurso en las aguas minerales, medio que por las molestias que causa, y los dispendios que exige es el último aconsejado por el médico y aceptado por el enfermo.

Tal vez no me atrevería á intentar este trabajo si para él hubiera tenido que contar solo con mis propios recursos; pero felizmente he tenido á la vista el Ecsamen filosófico que sobre estas aguas publicó en 1841 el antiguo Director de ellas D. Vicente Orti y Criado, á cuya memoria me complaceo en tributar aquí el homenaje de respeto y admiración de que se hizo digno por su talento, vasta instrucción y espíritu observador, y en los sabios preceptos en aquel trabajo formulados, maduro fruto de larga experiencia y detenido estudio, he tenido una norma que ha guiado mis pasos en un camino, cuyos obstáculos acaso sin ella me hubieran arredrado.

Debo prevenir á los enfermos, que la sola lectura de este folleto no les autoriza á resolver de propia cuenta sobre la conveniencia de usar ó no estas aguas; para decidir esta cuestión deben consultar la opinión de su facultativo, único que con pericia puede resolverla.

Á los 38.º de latitud N., y 0.º, 50' de longitud occidental del meridiano de Madrid se encuentra situada la villa de Marmolejo, pueblo correspondiente á la provincia de Jaen, y partido judicial de Andajar, distante del primero de dichos puntos seis leguas, una del segundo y media de la estación de su mismo nombre en la línea férrea general de Andalucía.

Situado en el centro de una meseta estensa, y elevada sobre los terrenos que la circundan como unos 150 metros, reúne las más ventajosas condiciones topográficas y ofrece al espectador puntos de vista desde donde se descubren las más amenas perspectivas. El interior de la población ofrece un conjunto agradable, por la limpieza de sus calles, todas perfectamente llanas y espaciosas, y la no menos notable de los edificios, en cuyo aseo cifran su mayor conato los vecinos, blanqueándolos con frecuencia y conservándolos tanto exterior como interiormente en el más esmerado aseo. Los alrededores del pueblo son alegres, y adornados por el gran número de huertas que por todas partes lo rodean, formando con sus árboles frutales una estensa y hermosa muralla que envuelve la población entre su espeso follaje. Ignórase, ó al menos no

me ha sido posible hallar datos acerca de la antigüedad y origen de este pueblo, y solo se sabe que los romanos construyeron en el punto que hoy ocupa, un castillo donde mantenian una especie de destacamento de la guarnicion de Andujar, destinado á vigilar por aquel punto la Sierra-Morena; tal vez desde aquella época no haya dejado de hallarse poblado, y es probable que su vecindario haya aumentado progresivamente, contribuyendo á ello la existencia de las aguas minerales que debieron ser conocidas en tiempo de aquellos antiguos dominadores, á juzgar por restos de obras hallados en la inmediacion de los manantiales, y por una inscripcion sobre piedra encontrada hace algunos años, pero por desgracia estraviada sin ser traducida.

Las fuentes minerales se encuentran situadas al N. O. de la poblacion y á distancia de un cuarto de legua largo. El camino que á ellas conduce está lleno de accidentes, que alhagando los sentidos y la imaginacion del viagero le ayudan á recorrer sin cansancio aquella distancia. Hacia la parte S. se descubre una estension inmensa de campiña, y en los limites de aquel vasto horizonte se descubren los pueblos de Ar-

jona, Arjonilla, Porcuna y los orgullosos castillos de Jaen, sobre el oscuro cerro de Jabalcuz, y de Martos en el vértice del peñon cónico, célebre en la historia de nuestro pais por dos hechos de bien distinta indole por cierto; es el uno la defensa que de él hizo la esposa de D. Albar Perez, auxiliada de sus damas, y sin el concurso de hombre alguno, contra los moros fronterizos que aprovecharon la ausencia de los caballeros para atacar la fortaleza y fueron vergonzosamente derrotados por aquella debil pero animosa guarnicion femenina; el otro es el sangriento drama de los Carvajales, victimas de Fernando 4.º el emplazado. Al N. y á corta distancia se presenta la poética Sierra-Morena, con sus pendientes escarpadas, sus tortuosos riachuelos, sus corpulentos pinos que parecen tocar el cielo con sus copas, y sus mil blanquisimas casitas que ofrecen á la vista del observador la perspectiva de un estenso campamento. Al lado derecho del camino varias huertas llenas de vistosos árboles y de pintadas flores, ofrecen al caminante un cómodo albergue donde reparar sus fuerzas, en tanto que recrea su vista la variada multitud de objetos que forma aquel paisaje, y su oido las encantadas armonias del ruiseñor, huésped cons-

tante de aquellas frondosas espesuras. Aunque menos favorecida la línea izquierda del camino ofrece sin embargo detalles dignos de fijar la atención del curioso: formada por pequeñas colinas que van adquiriendo mas elevación á medida que se descende en el camino, presenta lechos inmensos de arenisca roja, que se utiliza para la construcción, y de la que se ha sacado una gran cantidad de piedra para el túnel de Andujar; en el seno de aquellas piedras se encuentran enterradas multitud de conchas fósiles, restos de seres, testigos de tiempos muy lejanos en que el mar, hoy tan separado de aquellos lugares cubria toda su extensión; allí depositados por la naturaleza para que sirvan al hombre de medallas imperecederas que atestigüen las distintas fases, por que ha pasado el terreno donde posa su planta. El mas curioso de todos los cuadros que se contemplan en el paseo á las fuentes, es sin duda el que se descubre desde el punto llamado en el país *el Pico de las angosturas*, punto en que el camino hasta entonces dirigido al N. O. cambia de dirección hacia O.; desde el citado punto descubre el espectador de un solo golpe de vista, el extenso valle que tiene á sus pies, por cuyo fondo se desliza magestuoso

el Guadalquivir; la ladera opuesta cubierta en unos puntos de olivares, y ofreciendo en otros escarpes solo accesibles á las cabras, que casi siempre lo pueblan; de otra parte el puente de piedra sobre el Guadalquivir, destruido en parte, y provisionalmente arreglado con tableros; de otra un molino harinero, y por uno y otro lado hasta perderse en el horizonte la cordillera de Sierra-Morena con sus tintas melancólicas, y su frondosa vegetación. Desde este punto descende el camino en pendiente rápida, y con piso desigual, pedregoso y molesto hasta el llano del río, y orilla de este donde se encuentran los manantiales salúferos

Geológicamente considerada esta comarca puede dividirse en dos miembros distintos por su edad y constitución geognóstica. La colina en que se halla fundado el pueblo, y los puntos inmediatos de ella por toda la orilla izquierda del Guadalquivir, corresponden al terreno terciario medio; las rocas que forman su constitución geognóstica son las areniscas rojas y blancas, las margas, arcillas plásticas, y gredas que se encuentran superpuestas en estratificación concordante; en estas capas, y principalmente en

las areniscas se encuentran los fósiles característicos entre los que el mas abundante es el *Pecten maximus*, hallándose otras varias especies de *Astarte*, *Venericardias* etc., cuya minuciosa descripción no corresponde á la índole de este trabajo. Alternando, aunque accidentalmente con las rocas mencionadas, se hallan algunas calizas, brechas y pudingas. En la márgen derecha del rio se encuentra repetido este mismo terreno terciario medio, en perfecta concordancia de estratificación con el de la orilla izquierda presentándose en ella los mismos restos orgánicos, lo que parece probar que formaron algun tiempo una superficie continua en el fondo de aquel mar terciario, y que posteriormente la acción erosiva de la corriente de las aguas, ha destruido la parte que rellenaba el actual valle, hasta llegar á las capas hoy á descubierto que por su gran cohesión han resistido á aquella acción destructora. En otros puntos se presentan ya desde la orilla del rio las pizarras, elemento geognóstico predominante en toda la Sierra-Mozona. Hállase pues formada esta en el distrito de pizarras de diferentes colores, ya negros, grises ó rojizes debidos al óxido de hierro, y de distintos grados de dureza y aun de composición;

pero siempre con la estructura hojosa que le es propia, y hendidas en todas direcciones por planos de juntura y de crucero, que la hacen inaprovechable para la explotación como piedra de tejar; las pizarras ofrecen diferentes variedades como la micácea cuya superficie se ve cubierta de pequeñísimos puntos brillantes dorados ó plateados, formados por mica; la clorítica, del color verde que le es propio; la talcosa con hojuelas de taleo etc. No en la abundancia que los dos elementos geognósticos antes citados, y que pueden llamarse esenciales de aquel terreno, se encuentran varias areniscas rojas ó grises, casi siempre con abundancia de mica, y algunas calizas, la mayor parte dolomíticas, poco usadas en la fabricación de la cal por haber otras piedras de mejor calidad en diferentes puntos. De una manera accesoria se encuentran varios otros minerales, como el cuarzo hialino, y minerales de cobre y plomo, de cuya explotación abandonada por poco productiva, se encuentran restos en distintos puntos de la comarca. Corresponde este terreno segun la opinion de respetables Geólogos, al Siluriano medio, y los elementos geognósticos que lo constituyen se presentan en capas discordantes, que dan idea de la gran

las areniscas se encuentran los fósiles característicos entre los que el mas abundante es el *Pecten maximus*, hallándose otras varias especies de *Astarte*, *Venericardias* etc., cuya minuciosa descripción no corresponde á la índole de este trabajo. Alternando, aunque accidentalmente con las rocas mencionadas, se hallan algunas calizas, brechas y pudingas. En la margen derecha del rio se encuentra repetido este mismo terreno terciario medio, en perfecta concordancia de estratificación con el de la orilla izquierda presentándose en ella los mismos restos orgánicos, lo que parece probar que formaron algun tiempo una superficie continua en el fondo de aquel mar terciario, y que posteriormente la acción erosiva de la corriente de las aguas, ha destruido la parte que rellenaba el actual valle, hasta llegar á las capas hoy á descubierto que por su gran cohesión han resistido á aquella acción destructora. En otros puntos se presentan ya desde la orilla del rio las pizarras, elemento geognóstico predominante en toda la Sierra-Morona. Hállase pues formada esta en el distrito de pizarras de diferentes colores, ya negros, grises ó rojizos debidos al óxido de hierro, y de distintos grados de dureza y aun de composición;

pero siempre con la estructura hojosa que le es propia, y hendidas en todas direcciones por planos de juntura y de crucero, que la hacen inaprovechable para la explotación como piedra de tejar; las pizarras ofrecen diferentes variedades como la micácea cuya superficie se ve cubierta de pequeñísimos puntos brillantes dorados ó plateados, formados por mica; la cloritica, del color verde que le es propio; la talcosa con hojuelas de talco etc. No en la abundancia que los dos elementos geognósticos antes citados, y que pueden llamarse esenciales de aquel terreno, se encuentran varias areniscas rojas ó grises, casi siempre con abundancia de mica, y algunas calizas, la mayor parte dolomíticas, poco usadas en la fabricación de la cal por haber otras piedras de mejor calidad en diferentes puntos. De una manera accesoria se encuentran varios otros minerales, como el cuarzo hialino, y minerales de cobre y plomo, de cuya explotación abandonada por poco productiva, se encuentran restos en distintos puntos de la comarca. Corresponde este terreno segun la opinion de respetables Geólogos, al Siluriano medio, y los elementos geognósticos que lo constituyen se presentan en capas discordantes, que dan idea de la gran

dislocacion que sufrieron por la accion eruptiva que ocasionó su levantamiento; los materiales que á él dieron lugar fueron principalmente los granitos que en proporcion considerable se presentan en el eje de la cordillera, cuyo punto mas elevado se encuentra en la Centenera; los ejemplares mas frecuentes pertenecen al granito tipo, pero se encuentran tambien algunos abortados, abundando mas que otros el cuarzo eruptivo. Tambien se halla en algunos un pórfido compuesto de cemento negro con cristales de albita. La altera máxima de los puntos elevados de la comarca, será próximamente la de 700.m. sobre el nivel del mar.

El reino orgánico se halla representado por gran número de familias, géneros y especies, que no es posible enumerar en un trabajo de las dimensiones del presente, teniendo que limitarme á mencionarlos en globo. Entre los vegetales se encuentran los que corresponden á la region en que está comprendida la localidad, ó sea la mediterránea segun la division de Schumow, pero con las modificaciones propias de la latitud, clima y topografia del distrito, asi por ejemplo la palmera solo se cria cultivándola en sitios abrigados y nunca dá fruto, el castaño

tampoco se cria mas que en ciertas alturas, y nunca con el vigor que le es propio en otras comarcas: en el término medio de estos vegetales que he citado para dar idea de las condiciones de la vegetacion, se encuentran distribuidas en las dos regiones. laborable y forestal multitud de especies unas espontaneas y otras cultivadas: citaremos como mas características las cariofileas representadas por diferentes especies de los géneros *Dianthus*, *Arenaria*, etc. las labiadas que lo estan por los *Satureia*, *Hipopus*, *Thimus*, *Majorana*, *Rosmarinus*, *Lavándula*, *Origanum*, *Salvia*, *Ocimum*, *Mentha*, *Lycopus* y otros; las borragineas por los *Echium*, *Heliottropium*, *Pulmonaria*, *Anchusa*, *Miosotis*, *Borago* etc; las liliaceas por el *Hyacinthus*, *Scilla*, *Allium*, *Hemerocallis*, *Lilium*, *Tulipa*; las apocineas por la *Vinca peritica*, la planta favorita del célebre Rousseau; las umbelíferas por el *Daucus*, *Apium*, *Carum*, *Anettum*; las crucíferas por el gran número de especies que forman nuestras verduras mas usuales; las amentáceas por los *Salix*, *Populus*, *Quercus*; las coníferas por el *Pinus*, *Cupressus*, *Juniperus*; las leguminosas por las numerosas semillas que diariamente entran en nuestra alimentacion y las gramíneas por las importantes espe-

cies, cuyo cultivo forma parte de la riqueza del país, como el trigo, cebada, avena, centeno y maíz. De todos los vegetales, el que mas importancia tiene en la comarca por formar su principal riqueza es el olivo, que es esmeradamente cultivado y se cria con lozania y robustez en casi todos los terrenos de ella, excepto en las alturas de Sierra-Morena, donde no llega nunca á adquirir las dimensiones, ni la fecundidad que en los terrenos mas bajos; son notables tambien los frutos del Granada, por su tamaño y excelente calidad, que les vale gran aprecio en los pueblos inmediatos. Las frutas son bastante buenas, pero su cultivo se hace en pequeña escala, y se espenden en los mercados del pueblo, y de Andujar. Los vinos tienen poca estimacion, y el cultivo de las viñas es mirado con indiferencia, considerándose esta propiedad como finca de recreo y no de explotacion; los que se consumen en el país, proceden de la inmediata provincia de Córdoba.

Como se vé por esta breve reseña en la que no se menciona mas que un número reducido de las plantas que crecen en el país, la vegetacion es abundante y variada, presentándose en todo su espléndido desarrollo, en el interior de

Sierra-Morena donde por no estar estendido el cultivo crecen libremente las plantas espontáneas; allí es donde el viajero se estasia al contemplar en la estacion de las flores, los inmensos cordones de rosas que marcan con sus vivos colores el curso de los arroyos cuyas orillas tapizan por completo, los campos interminables de azucenas que forman estensas superficies de purisima blancura; los grupos de peonias que se divisan á larga distancia por su tamaño y sus vivos colores; los no menos notables de adelfas que crecen en los sitios húmedos, y la multitud de florecillas silvestres, que con sus mil colores dibujan una alfombra de los mas variados matices, y con el aroma que exalan perfuman el puro ambiente que allí se respira.

No menos variado que el vegetal, se encuentra en el distrito de Marmolejo el reino animal. Desde el ligerisimo venado, y el hosco javali, objeto de frecuentes batidas, á que son muy aficionados los naturales del país, hasta la multitud de insectos que son en el rigor del verano el tormento de quien cruza las sendas de Sierra-Morena, se encuentran representadas casi todas las especies europeas. Entre los mamíferos, ademas de los ya mencionados, se encuentran los

lobos, zorras, gatos monteses, tejones, comadrijas, huron, rata, turon, liebre, conejo; entre las aves el águila real, el halcon, el gavilan, y otras rapaces habitan las altas cimas de la sierra; la lechuza, el buho, la corneja y el mochuelo anidan en las grietas de los edificios antiguos; el tordo y el zorzal frecuentan los olivares, la oropéndola teje su nido entre el ramaje, el ruiseñor dá al viento sus suaves armonias durante las apacibles noches de la estacion de los amores; la pajarita de las nieves, acompaña al labrador siguiendo paso á paso el sureo que traza el arado; la perdiz y la codorniz, son sin tregua perseguidas por el cazador; y finalmente la golondrina, la huespeda de todos los años, la alondra, el triguero, el gorrion, el gilguero, el pardillo, el aliblanco, el estornino, el abejaruco, la abubilla y otras mil, son los moradores de la region del viento en aquella comarca. Entre los reptiles, la ágil lagartija, el lagarto, y las culebras, entre las cuales se encuentra la vibora tan temida por su mordedura, que aunque no es mortal en la mayoría de casos, dá lugar á sérios accidentes; la tradicion vulgar admite la existencia de otra especie de culebra que el vulgo designa con el nombre de ALICÁNTARA, y cuya mordedura se dice ser tan inevitablemente mortal como

la de la culebra de cascabel, pero esto no tiene mas valor que el de conseja de gentes sencillas, pues semejante culebra no ha sido encontrada nunca, ni se ven casos de muerte causada por su picadura. Los anfibios tienen sus representantes en la rana y el sapo. Entre los peces, se encuentran los que se crían en el rio Guadalquivir y en algunos de la Sierra; los barbos, anguilas, bogas y peces de rio son los mas notables, siendo muy raro que se encuentre alguna trucha.

De entre los demas tipos inferiores, hállanse multitud de especies que renuncio á enumerar porque en ello invertiria largo espacio sin utilidad directa para las personas á quienes consagro este trabajo.

El clima de Marmolejo es benigno, especialmente en las estaciones de invierno, primavera y otoño; la temperatura media del invierno es de 8 á 12 °, y son poco frecuentes los descensos por bajo de 0: en las otras dos estaciones citadas, se sostiene tambien la temperatura con regularidad, elevándose la media en ambas de 13 á 20.º; durante ellas son frecuentes las lluvias, especialmente en primavera, y suelen hacerse duraderas, con gran perjuicio de los pacientes

de este pais. (Clima de Marmolejo, p. 5.)

que concurren á tomar las aguas, de las que se ven privados por las avenidas del Guadalquivir. La estacion de verano es la mas estremada en este clima; durante ella suele elevarse la temperatura máxima á 34 y 36.º. Los vientos dominantes, son el N. E. y el S. O.; el primero seco y frio, es desagradable é impresiona desfavorablemente los organismos, el segundo templado y húmedo es el que mejor efecto produce en la salud. La atmósfera está habitualmente despejada y tranquila, y el cielo, pocas veces encubierto, ofrece esa tinta azul viva que tanta alegría proporciona á los paises meridionales; hácia la parte de la Sierra suelen presentarse á la caída de la tarde algunas nubes en forma de *Stratus* pero no empañan la brillantez del sol. Bajo la influencia de tan ventajosas condiciones, reúne esta localidad las mas beneficiosas de salubridad. Sus naturales disfrutan de una constitucion robusta, predominando en ellos el temperamento sanguíneo-nervioso, con idiosincrasia gastro-hepática. En las estaciones de invierno y primavera solo se padecen las enfermedades estacionales, y su curso siempre es franco y libre de complicaciones que aumenten su gravedad. En verano y otoño suelen padecerse fiebres intermitentes produ-

cidas por los miasmas, emanados de algunos focos de aguas estancadas, que quedan en la sierra al desecarse los arroyos, y en algunos puntos próximos á la poblacion, donde por falta de pendiente se encharcan las aguas flovedizas; estas causas ejercen su accion casi esclusivamente sobre la clase jornalera, por ser la que tiene necesidad de permanecer largo tiempo á las inmediaciones de los focos de infeccion, y es excepcional que de ellos sean victimas las personas acomodadas, ni menos los concurrentes á las aguas, á quienes defiende el buen régimen de vida que generalmente observan. Las epidemias pocas veces dejan sentir sus estragos en el Marmolejo, que entre otras, se ha visto libre del cólera desde el año 54, apesar de haber sido invadidas en épocas posteriores, muchas poblaciones circunvecinas.

#### SITUACION Y NATURALEZA DE LOS MANANTIALES.

Segun se indicó anteriormente, la orilla izquierda del Guadalquivir en las inmediaciones del antiguo y ruinoso puente de que queda hecha mencion, está formada por pizarras y cuarcitas que con sus afilados crestones y desiguales superficies, hacen incómodo y casi imposible el tránsito. De entre las grietas de las pi-

zarras, y por lo tanto del terreno Silariano surgen numerosos veneros de los que hay tres principales, por la cantidad de agua que de ellos brota. Son conocidos en el país con los nombres de Fuente ágría, fuente del Padre y charquilon. La 1.ª, la más importante de todas, y la de más uso nace junto á la orilla del río, distante de ella en aguas ordinarias solamente un metro, por lo que es la primera que cubre el río en sus crecidas; del fondo de una cavidad de forma muy irregularmente prismática, limitada por dos pizarras, y dirigida de E. á O., emerge por una estrecha fisura el agua mineral, de una manera continua, y acompañada de un ruido de hervidero que se nota con más claridad en el ángulo E. y es perceptible, cuando la poza contiene solo dos ó tres dedos de agua, á la distancia de 15 pasos, asemejando el ruido de un tambor; el agua al salir es perfectamente clara, transparente é inodora, y se observa un abundante desprendimiento gaseoso, que en forma de innumerables burbujas, se elevan desde el fondo á la superficie del líquido. Recogida con un vaso una cantidad del agua mineral, es igualmente trasparente, y la superficie interior del vaso se cubre en toda su estension de numerosas bur-

bujas. El sabor del agua es (en el manantial) picante y atramentario, recordando el sabor es-típico de la tinta; cuando se gusta el agua lejos del manantial ó despues de algún tiempo de es-traída de él, si no ha sido muy esmeradamente tapada, se pierde algo el sabor picante y se marca más el herrumbroso. Dentro de su receptáculo natural el agua enrogece debilmente el papel azul de tornasol. Estos son los principales caracteres del agua mineral de Fuente ágría, é iguales los de la que brota de los otros dos manantiales, cuya forma varia algo de la de aquella, pero que están igualmente rodeados de pizarras. El peso específico hallado por mi siguiendo el método del fraseo de volumen constante con el aparato de Regnault, es de 1,0008 señalando por 1, el del agua destilada. La constitucion química de las aguas, sobre la cual me abstengo de consignar, por no hallarse ultimados, los resultados de mis investigaciones, es segun el análisis del Sr. Orti, publicado en su apreciable trabajo la siguiente:

EN 25 LIBRAS DE AGUA MINERAL.

Gracos.

Acido carbónico libre. . . . 92.

Hidrocloreto de potasa . . .	15.
Sulfato de . . . . . id. . . . .	11.
Sub-carbonato de id. . . . .	51.
Id, . . . . . de cal. . . . .	54.
Id. . . . . de magnesia,	100.
Id de tritoxido de hierro	18.
Silice. . . . .	5.
Pérdida. . . . .	10.

334.

Por este análisis se demuestra que las aguas de Marmolejo corresponden á la clase de las *ácido-bicarbonatadas*, una de las mas importantes por la eficacia de sus virtudes medicinales, y lo numeroso de sus aplicaciones; á la clase en que se hallan incluidos manantiales de tal importancia y tan gigantesca reputacion como Vichy, Passy, Pougues y Vals en Francia; Chetelham y Bristol en la gran Bretaña; Spa en Bélgica; Marienbad en Bohemia; Selters en el ducado de Nassau; Schwalheim en el Hesse olectoral, y representada en nuestro pais, menos pródigo en esta que en otras clases de aguas minerales, por los reputados establecimientos de Lanjaron y Puertollano. Igual en composicion y no menos rica en elementos mineralizadores que las de

mas nombre de cuantas se acaban de citar, el agua de Marmolejo no ha llegado sin embargo, y á pesar de las numerosas curaciones que á beneficio suyo se obtienen todos los dias, á conseguir una reputacion tan estensa como aquellas. Diferentes causas, que seria muy largo enumerar han contribuido á este resultado; pero habiendo desaparecido ya algunas de ellas, tal vez no está lejos el dia en que aumentada la concurrencia se multipliquen los triunfos de este precioso remedio y sea objeto de la atencion á que sus excelentes condiciones lo hacen acreedor. En cuanto de mi dependa, como Director de ellas, no omitiré medio de dar á conocer sus benéficos resultados, y de estender el circulo de sus aplicaciones, trabajando sin tregua por mejorar la instalacion, intimamente persuadido de que al hacerlo presto un verdadero servicio á la humanidad doliente en general, y en particular á los habitantes de varias provincias de Andalucia, que hallarán cerca y comodamente lo que hasta aqui han tenido que buscar á grandes distancias y á costa de innumerables molestias.

*Accion de las aguas sobre el organismo.* En el acto de beberlas, se experimenta la sensacion propia de su sabor picante y algo estiptico, y produce

agradable impresion de frescura; llegada al estómago no ocasiona sensacion alguna, si es muy corta la cantidad de agua ingerida, pero si es considerable se experimenta una sensacion de calor suave que irradia hacia los hipocondrios; y en uno y otro caso se presentan eructos picautes, debidos á la espulsion del ácido carbónico. Si acto seguido de beberla el sugeto se pone en movimiento, no tarda en rubirse la piel de mayor, pero si se guarda quietud, ó la temperatura exterior se opone á la accion de la piel, se experimenta deseo de orinar y se hace en cantidad algo considerable. En ambos casos los líquidos producto de las secreciones aumentadas, presenta una manifiesta reaccion alcalina, y la orina se presenta algo turbia, turbidez que desaparece mediante efervescencia, tratando el líquido por un ácido fuerte. Despues de estos efectos que son inmediatos á la introducion del agua en el estómago, se nota aumento de apetito, y facilidad notable en la digestion; si se continua el uso por algunos dias siguen los fenómenos, y se presenta algun estreñimiento de vientre; y si la cantidad de agua es considerable, por ejemplo 4 ó 5 cuartillos, ó el sugeto de temperamento pronunciadamente nervioso, experimenta vértigos, mareos, zumbido de oidos y una sensacion que muchas

personas me han comparado á la de borrachera; la circulacion general se hace mas lenta, observándose al cabo de algunos dias de uso continuado, una disminucion de 6 á 8 pulsaciones por minuto. Si se prolonga escesivamente el uso del agua en cantidades exageradas, ó bien si el estado del estómago no permite á este órgano tolerarla, se manifiesta incomodidad epigástrica, inapetencia, sed, sequedad en la cámara posterior de la boca, lengua roja, seca y puntiaguda, señales evidentes de irritacion gástrica, que puede trascendiendo á los intestinos, presentar los síntomas propios de su resentimiento, tales como meteorismo, sensibilidad al tacto en uno ó varios puntos de la pared abdominal y diarrea. Por fortuna no se presentan estos trastornos sino muy rara vez, porque llega un punto en que la repugnancia instintiva que presenta el estómago á la admision de cantidades de agua que le serian nocivas, detiene á los sugetos cuyo afan por lograr en breve tiempo el alivio que anhelan, pudiera conducir á ser victimas de su imprudente temeridad.

*Accion terapeutica de las aguas, y enfermedades en que se hallan indicadas.* — Sin ánimo de entrar en detalles científicos ni minuciosas descrip-

ciones, sobre el objeto que comprende este capítulo, deseo sin embargo salir algo de los estrechos límites de una enumeración nominal de padecimientos, que creo sería insuficiente para dar una idea de los casos en que pueden tener ventajosa aplicación las aguas de Marmolejo. Este remedio, entiéndase bien, no es una panacea contra todos los males; como todos los agentes terapéuticos tiene su esfera de acción, que no puede estralimitar; mas eficaz que algunos, los aventaja en la seguridad y duración de los resultados; pero á título de modificador activo puede convertirse en causa de peligrosa perturbación si no es usado en condiciones adecuadas, y de la manera conveniente.

La acción terapéutica de las aguas de Marmolejo, es la resultante de un número considerable de elementos, en cuyo mútuo enlace y reciproca acción descansa el porque de sus preciosos resultados; los mas importantes son: el agua ó sea el agente medicinal representado por su constitución química, elemento cuya importancia no puede ponerse en duda, por mas que haya querido rebajarse; las circunstancias esteriore, obrando sin cesar sobre el organismo enfermo; este mismo organismo en acción re-

haciéndose en virtud de su autonomía ante los agentes que tienden á modificarlo; las circunstancias relativas á la naturaleza, curso, genio y estado del padecimiento que reclama la medicación; cada uno de estos factores por su parte interviene ya favoreciendo, ya sirviendo de obstáculo al objeto final que se pretende conseguir, esto es, la curación. Desconocer cualquiera de ellos, ó menospreciarlo por creerlo de subalterno valor, es esponerse á marchar á la ventura, sin guía seguro, sin criterio racional que ilumine el oscuro camino de la terapéutica hidrológica; reunirlos todos en un cuadro sintético para no perderlos de vista un solo instante, dando á cada uno la importancia que merece, es el único camino que puede seguir el hidrólogo para hacer feliz aplicación del poderoso agente que la naturaleza, pródiga de sus favores, y previsora siempre ha puesto á disposición del hombre, para que le sirva de bálsamo consolador en los infinitos sufrimientos que acibaran su frágil existencia.

El afán de buscar la causa productora de los fenómenos ha conducido á muchas inteligencias superiores á crear teorías que han sido alternativamente objeto de calorosas impugnaciones y de apasionada defensa. Sin negar yo el mérito,

de tales trabajos, ni menos el progreso de que les es deudora la ciencia, creo no obstante que ese deseo no enfrenado de correr en pos de las causas de los hechos, ha esterilizado muchos laudables esfuerzos, y me parece que hubiese sido más provechoso á la ciencia detener toda la atención en estudiar el *como* de la realización de los resultados, cuidándose menos de elevarse al *porque*, velado muchas veces á nuestra limitada inteligencia. Estúdiense escrupulosamente las leyes que rigen la aparición de los fenómenos que nos proponemos observar, las condiciones, el modo de presentarse y circunstancias que pueden modificarlos, y respetemos el secreto en que la naturaleza encierra el *porque* de sus maravillas, envolviéndolo entre tinieblas impenetrables á nuestra miopía intelectual.

Es difícil reducir á una expresión simple la eficacia curativa de las aguas de Marmolejo, pues en todos los casos, su manera de obrar es compleja y no permite que se incluya este remedio en cualquiera de los grupos de medicación que estudia la terapéutica; su acción es siempre múltiple, y en los diferentes casos y aun en uno mismo es preciso reconocer que solo obrando al propio tiempo de diversos modos, se obtiene la

curación de los padecimientos; así es imposible separar su acción reconstituyente de la aperitiva, desobstruente, resolutive, alterante y sedante cuando en un sujeto se hallan reunidos elementos patológicos diversos, y se observa que simultáneamente y á beneficio del agente medicinal se verifica la reparación y enriquecimiento globular de su sangre antes deficiente de estos principios constitutivos; se resuelven los infartos viscerales que contrarestaban el libre ejercicio de los actos orgánicos; se eliminan los principios morbíficos á beneficio del incremento inferido por las aguas en las exhalaciones y secreciones; se modifican en su cantidad y calidad los productos de elaboraciones químico-vitales, y se restituye la tranquilidad y la calma al sistema nervioso, cuya anarquía era causa de múltiples trastornos y dolorosos sufrimientos. Todas estas acciones terapéuticas son efectos de la complejidad de acción de las aguas, y solo mediante su armónica reunión, puede comprenderse la maravillosa eficacia de este remedio, superior hasta lo infinito á la de los agentes medicinales de nuestra terapéutica usual.

Hechas estas observaciones que creo necesarias para justificar la forma esencialmente prác-

tica que me propongo seguir en la reseña terapéutica de estas aguas me ocuparé á seguida de las enfermedades en que se hallan indicadas.

*Enfermedades del aparato digestivo.*—La inmensa mayoría de los enfermos que concurren á Marmolejo corresponden á este grupo, pero las dolencias de que puede ser asiento el aparato digestivo son tan várias en su índole, por razón de lo complicado de la función, y de los numerosos elementos orgánicos que á ella concurren, que es necesario hacer divisiones nosológicas para establecer límites y diferencias, sobre qué fundar las indicaciones.

*Dispepsias.*—La digestión de los alimentos es una de las funciones más esenciales á la economía, y sin su perfecta realización es imposible una salud completa. Para que se lleve á cabo esta interesante función es indispensable una cabal integridad de los órganos que han de desempeñarla; cualidades determinadas de los líquidos que han de contribuir á realizar la transformación de las sustancias alimenticias, en compuestos asimilables, y el concurso, en fin, de los sistemas nervioso y circulatorio llamados á prestar su eficaz auxilio dirigiendo su influencia hacia el aparato donde aquel acto se verifica, para

que lo haga en el menor tiempo posible y con la necesaria perfección. Esto explica satisfactoriamente la preferente atención que el organismo entero dirige hacia esa función, adormeciendo, por decirlo así, todas las demás, durante su desempeño para renacer con nuevo vigor luego que llegan á los confines de la economía los nuevos elementos nutritivos, destinados á reparar sus incesantes pérdidas; y deja presumir desde luego la facilidad con que puede perturbarse una función que exige condiciones determinadas, no solo en el órgano donde tiene lugar, sino que también en los sistemas generales de la organización. Las causas que pueden perturbarla, son tan numerosas como los factores que la constituyen: lesiones orgánicas, más ó menos graves y profundas de los órganos que forman el aparato digestivo y sus anejos; cambios de cantidad ó calidad en los líquidos digestivos, saliva, jugo gástrico, bilis, jugo pancreático, secreciones de las glándulas mucosas del estómago é intestinos: perversión de la influencia nerviosa, y por último, alteración de la sangre, ú obstáculos á su espedita circulación: de aquí que el número de las causas predisponentes y ocasionales de la dispepsia, sean nu-

merosisimas y de muy diversa índole; entre las que mas frecuentemente han dado lugar á las observadas en los enfermos que concurren á Marmolejo, se pueden citar las afecciones morales, producidas por disgustos de familia, por grandes pesares, quebrantos de fortuna; pasiones violentas; trabajos asiduos, especialmente intelectuales durante el trabajo de la digestion; posiciones viciosas de ciertas profesiones, extravíos de régimen. entre los que merecen especial mencion, los abusos de bebidas alcoholicas, muy particularmente en ayunas; el escés en la alimentacion, la mala calidad de las sustancias alimenticias, el escés de condimentos estimulantes ó la mala distribucion de las comidas, el abuso del tabaco, y por último, y con mas frecuencia de lo que tal vez se crea, el abuso de los placeres sexuales; tales son en breve resumen las causas que me ha sido posible apreciar entre los enfermos observados por mí, causas cuya frecuencia relativa me seria facil determinar con datos estadísticos, pero renunció á hacerlo por no aumentar las dimensiones de este trabajo. Tan varias como las causas que originan la dispepsia, son las formas que puede presentar, y los síntomas que la acompañan. En los casos mas leves consiste en una simple pe-

sadez de la digestion, que tarda mas de lo regular en verificarse, y produce un malestar indefinible, pero penoso; el enfermo experimenta plenitud en el estómago; á menudo se le vienen á la boca eructos y regurgitaciones insípidos, ó que le recuerdan el sabor de los alimentos; siente pesadez de cabeza, ineptitud física é intelectual, indiferencia hacia lo que le rodea; si en este estado espontánea ó forzosamente se presenta el vómito, desaparecen todas las molestias y el enfermo queda tranquilo; lisonjero resultado que en lo sucesivo le impulsa á provocarse el vómito, como un recurso que le libra de sus penosos sufrimientos. No siempre el padecimiento se presenta en esta forma que puede llamarse relativamente leve; en numerosos casos, desde su principio, y en otros despues de mas ó menos duracion, se presentan síntomas mucho mas imponentes; dolor intensísimo, insoportable en la region epigástrica, que el paciente comparará á sensacion de desgarró, de pellizco, de fuertes tracciones; este dolor que empieza en el epigastrio y se propaga al hipocodrio derecho, lo hace tambien cuando aumenta de intensidad hacia los lomos, á lo largo de la espalda, por todo el vientre, y coloca al enfermo en la mas an-

gustiosa situación: unas veces aparece en el acto de la ingestión de los alimentos y otras solo al cabo de algunas horas; casi siempre se alivia al terminar el trabajo digestivo, ó mediante el vómito que suele no ser de sustancias alimenticias, sino de materiales biliosos acres, ó de líquido tan claro como el agua y de sabor insoportable: tal es el cuadro de la variedad de dispepsia llamada gastrálgica. En otros casos afecta la forma flatulenta, y entonces el gran desarrollo de gases distiende el vientre hasta el punto de ser insoportable la compresión de los vestidos, que se vé obligado el enfermo á desabrochar para buscarse comodidad; sufre eructos frecuentes, y á beneficio de ellos se mejora su situación, grave en ciertos casos por la molestia que sufre la respiración, y la amenaza de congestión cerebral ocasionada por el estorbo á la circulación del abdomen. Otra forma, y no de las menos frecuentes es la ácida, caracterizada por las fuertes acedias, y hasta la rescoldera ó pirósis. A más de estas que son las más comunes, pueden presentarse también las formas atónica, bulímica, sincopal y pituitosa caracteriza las respectivamente por la impotencia del estómago para digerir ya los alimentos azoados, ya los feculen-

tos, los grasos ó los líquidos, el deseo nunca satisfecho de comer; síncope, y finalmente por la expulsión en abundancia extraordinaria de líquido acuoso; en forma de filamentos, y de sabores más ó menos desagradables.

Todas estas formas pueden sucederse y aun hallarse reunidas en un mismo caso aumentando los sufrimientos de los desgraciados pacientes cuyo estado moral es en la mayoría de casos el más deplorable, y luchando entre el deseo de vivir y el temor de comer, buscan con anhelo un remedio á su desolada situación, agotan inútilmente los recursos de la ciencia, y en su desesperación siguen con ciega fé hasta los consejos del charlatanismo.

Las aguas de Marmolejo son eficaces en los padecimientos referidos hasta un punto que solo la experiencia permite creer. Ni la gravedad de los síntomas, ni la antigüedad del padecimiento, ni el empobrecimiento general que tan graduado suele presentarse en estos enfermos, son parte á neutralizar su eficaz acción. Enfermos muy graves, de muy antigua fecha, en fatalísimo estado, han obtenido su curación en un tiempo que bien puede llamarse corto, tenidas en cuenta la antigüedad y rebeldía del mal. Con-

viene prevenir á estos enfermos que su curacion no es obra de un dia; impacientes, no sin razon, quisieran experimentar alivio desde el primer vaso de agua, y suelen desconfiar y desalentarse si al cabo de tres ó cuatro dias no han dejado de sufrir sus molestias habituales; para evitar el disgusto que á algunos ocasiona esta falta de éxito pronto, que ellos consideran como un desengaño conviene que se penetren bien de que las aguas no obran con la rapidéz que ellos y el medico desearian en todos los casos; que es preciso tiempo y paciencia para obtener los resultados, y por último que no todos los organismos tienen igual docilidad para obedecer á la accion de los medicamentos.

*Gastralgia.*—Frecuentemente se confunde la gastralgia, ó sea dolor de estómago, con la dispepsia; en la primera el dolor constituye todo el padecimiento, y puede coincidir con la mas completa integridad de la funcion digestiva. A pesar de esta diferencia entre dichas dos afecciones existe entre ellas cierta afinidad, se presentan á menudo reunidas, y de aqui esos estados de difícil demarcacion que se designan con los nombres de dispepsia gastralgica, ó gastralgia dispéptica para espresar el relativo predo-

minio del elemento funcional sobre el neuropático ó vice versa. No es posible marcar los diversos grados que puede afectar el dolor en los diferentes enfermos y aun en las distintas épocas de su duracion en un mismo sugeto; bastante leve algunas veces para permitir al enfermo dedicarse á sus ocupaciones, llega otras á tal grado de intensidad que el paciente se entrega á raptos que pudieran paras como dependientes de enagenacion mental; se comprime el estómago con los puños aplicados al epigastrio; adopta posiciones estrañas; se deja caer sobre el pico de una mesa, ó la perilla de una silla, todo para buscar alivio á sus terribles sufrimientos. La aparicion del dolor ofrece tambien las rarezas mas inesplicables; se presenta periodicamente durante largas temporadas; otras veces lo hace bajo la influencia de las causas de mas diversa indole; en las estaciones mas opuestas, y desaparece, despues de haber dado al enfermo mas ó menos horas de tormento, ya espontaneamente, ya por la accion de los remedios narcóticos, cuya eficacia burla al poco tiempo, ya por la ingestion de algunos bocados de alimento, y muy frecuentemente sin que el enfermo sepa porqué: viene el sueño á seguida de la desaparicion del dolor, y

se pasan algunas horas, algunos días y aun meses sin repetirse. Después de calmarse el dolor y en el intervalo que media hasta un nuevo ataque, el enfermo se encuentra bien, puede entregarse á sus ocupaciones, y solo experimenta el estreñimiento de vientre, que á menudo se hace pertinacísimo, y es muchas veces anunciador de la proximidad de un nuevo paroxismo. Aunque benéficas al extremo las aguas de Marmolejo en la gastralgia, lo son más cuando el dolor de estómago es el resultado de la exaltación nerviosa despertada por malas digestiones anteriores; lo son igualmente cuando el dolor acomete á intervalos, y aun más si estos son largos; pero en los casos en que el dolor ha sido la primera expresión de padecimiento, y a cosa al enfermo sin cesar, es precisa una gran precaución para administrarlas, porque la menor imprudencia podría hacer que el medicamento no produjera efecto alguno y aun agravara la situación del paciente, cuya historia debe ser minuciosamente conocida del médico, para evitar un error de diagnóstico.

*Inflamaciones crónicas del tubo digestivo.* = Bien que desde su principio lleven impreso estos estados el sello del cronicismo, ó que sean con-

secutivos á un estado agudo; tanto si son efecto de malas condiciones higiénicas, como si se hallan subordinadas á las influencia de elementos patogénicos, que residiendo en la generalidad de la economía, han dirigido su acción sobre los elementos anatómicos del aparato digestivo, las inflamaciones crónicas del tubo intestinal, tienen un eficaz correctivo en las aguas de Marmolejo, á condición de que haya desaparecido al hacer uso de ellas, todo vestigio de agudeza, que no exista molimen inflamatorio, y que la rebeldía del padecimiento sea debida á la impotencia de la fibra para realizar la resolución. Con tales condiciones, el éxito es casi seguro; si imprudentemente se pone en práctica la mediación hidro-mineral no concurriendo los requisitos necesarios, se corre el riesgo de perjudicar al enfermo en vez de mejorar su estado.

La asociación del tratamiento estérno al interno, único empleado hasta ahora, dará mayor eficacia á las aguas en el tratamiento de las dolencias de que se trata.

*Diarrea crónica* = Un número considerable de diarreas crónicas, biliosas unas, otras mucosas y glerosas, han sido tratadas con estas aguas, en más de la mitad de los casos con éxito com-

pletamente satisfactorio. El tipo de las diarreas curables, á beneficio de esta medicacion, es el de las atónicas, en las que el resultado ventajoso que se obtiene puede atribuirse tanto á la accion ejercida sobre los órganos secretorios de los intestinos, como á la reparacion general del organismo.

*Dispepsia intestinal.*—Las consideraciones que he presentado al hablar de la dispepsia gástrica y de la gastralgia son en un todo aplicables á los casos en que la causa del padecimiento reside en la porcion inferior del aparato digestivo; y para evitar repeticiones, me refiero en un todo á lo dicho en aquellos párrafos.

*Infartos hepáticos.*—La estructura anatómica del higado, dispone á este órgano á congestiones sanguineas, cuya repeticion puede determinar su aumento de volumen, sin producir cambio en su testura ni formacion de productos extraños á su organizacion normal. Las causas que pueden dar origen al infarto hepático son muy numerosas, y en Andalucia existen dos que lo ocasionan con notable frecuencia; son estas las fiebres palúdicas y la accion de su clima meridional. Este padecimiento puede ser en su principio *activo* ó *pasivo*; pero cuando cuenta larga fecha de existencia, siempre se presenta

en el segundo de dichos estados, que es en el que tienen aplicacion las aguas de Marmolejo. Cuando estas puedan aplicarse al exterior en baños ó chorros, se conseguirán los resultados con mas rapidez que hasta aqui, que solose usa al interior.

*Estado bilioso* = Comprendo bajo esta denominacion un grupo de padecimientos poco definidos, en los que, sin existir alteracion perceptible en el volumen del higado, experimentan los enfermos pesadez ó dolor gravativo en la region correspondiente á este órgano; inapetencia, mal sabor de boca, lengua siempre saburrosa, alternativas de diarrea y constipaciones; tinte sub-ictérico de la piel y de las conjuntivas, orinas encendidas, amarillentas, y un estado moral hipocóndriaco é irritable. Semejantes estados, que los antiguos designaban con el nombre de *policólia*, se modifica ventajosamente á beneficio de las aguas, siempre que se usen con la constancia que exige la rebeldia del padecimiento.

*Cálculos biliares.*—Tres únicos casos he tenido ocasion de observar de esas concreciones, formadas en su mayor parte de colessterina, y cuya presencia dá lugar á los graves sintomas que

constituyen el cólico hepático. Dos de los enfermos tuvieron alivio, pero ignoro el resultado ulterior por no haber tenido noticia de ellos; el tercero, cuya historia he podido seguir hasta el día, no ha vuelto, después de 10 meses, á experimentar la mas pequeña incomodidad de su padecimiento, del cual habia sufrido dos violentos ataques, antes de usar las aguas. Aunque escaso el número de los hechos observados, me creo autorizado para aconsejar en el padecimiento de que me ocupo, el uso de las aguas de Marmolejo, que molificando las cualidades de la bilis, y activando la energía orgánico-vital de los órganos excretorios de este líquido debe sin duda evitar la formación de concreciones y los graves padecimientos que son su consecuencia. Para usarlas con éxito, conviene que se haya disipado á beneficio de los medios oportunos el estado flogístico que sucede siempre al cólico, y por lo tanto que medie cierto tiempo entre este y el tratamiento por las aguas. Pueden usarse estas tambien en aquellos casos en que se presentan los ataques de cólico hepático, sin que después de ellos pueda comprobarse la existencia del cálculo biliar.

*Enfermedades del aparato urinario. = Cálculos*

*urinarios. = Catarro vesical. = Nefralgia =* Para modificar el estado constitucional que determina la eliminación anormal de cantidades de azoe excedente en la economía bajo la forma de ácido úrico en concreciones mas ó menos voluminosas, desde arenillas hasta cálculos de dimensiones á veces enormes, proporcionan las aguas de Marmolejo un recurso mas eficaz que los de que ordinariamente dispone la farmacología. Ejercen tambien una influencia benéfica en los catarrros de la vejiga, enfermedad rebelde por su índole, y contra la cual se estrellan los recursos mejor combinados de la terapeutica usual. Aunque menos eficaz que en las dos anteriores, pueden sin embargo obtenerse ventajas de su uso contra la nefralgia ó dolor de riñones; tal vez se consigan mejores resultados cuando pueda hacerse aplicación del agua al exterior.

*Enfermedades constitucionales = Anemia =* Las enfermedades graves y de larga duración, las hemorragias abundantes, las sangrias repetidas, una dieta prolongada, evacuaciones excesivas y frecuentes, la permanencia en lugares sombríos ó faltos de ventilación, son las causas mas frecuentes de esos estados en que, empobrecida la sangre de sus elementos reparadores, carece de

las cualidades necesarias para imprimir á la economía el grado de tono y energia que es indispensable al egercicio de las funciones, y vienen el abatimiento, la postracion, la inercia orgánicas, acompañadas de la exaltacion nerviosa consiguiente á la falta de equilibrio moderador de los sistemas, á reclamar una pronta intervencion terapeutica, que ponga término á una situacion, que á prolongarse comprometeria la vida del enfermo. Para lograrlo cuenta el médico con un agente de poderosa eficacia, el hierro; pero no es uno solo el caso en que la administracion de este medicamento por los medios usuales, es insuficiente para dar cima á la obra de reconstitucion del organismo depauperado, y entonces es necesario acudir al uso de aguas minerales, que como las de Marmolejo cuentan aquel metal entre el número de sus componentes, y en las que la concurrencia de otros factores y la perfecta disolucion hecha por la naturaleza, facilita la absorcion, activa el trabajo digestivo, reanima las aptitudes orgánicas desfallecidas y procura una reparacion general pronta y estable.

*Clorosis.*—La clorosis, esa cruel enfermedad que marchita la belleza de la muger en la auro-ra de su pubertad, convirtiendo ese periodo de

su vida destinado al goce y á las dulces emociones en largo reato de angustias, pesares, y sufrimientos; que borrando el puro carmin de la virginidad, cubre sus mejillas de mortal palidez, y mancha con sombrías tintas la blancura de su piel, antes tersa con la frescura de la juventud, despues macilenta y empañada; que deprava sus gustos arrastrándola á hurtarse de las miradas de su familia para saborear en la soledad las sustancias mas extrañas, que repugnaria el paladar menos delicado; que hace palpar tumultuosamente su corazon, ocasionando mareos y trastornos alarmantes; que aniquila sus fuerzas hasta el punto de que el mas ligero egercicio ó el trabajo mas insignificante sea causa de tales accesos de sofocacion, que amenazan extinguir la vida en un instante; la clorosis, patrimonio de la muger en la época en que los órganos de la generacion saliendo del letargo de la infancia reclaman el papel que les está destinado por la naturaleza, disponiendose á desempeñar sus importantes funciones, y egercer en el organismo un autocrático imperio; la clorosis repito se cura á beneficio de estas aguas, con mas seguridad, mas pronto y con menos riesgo de recidivas que por los medios de que dispone la tera-

peutica usual, á cuya accion resiste á veces.

*Amenorrea y dismenorrea.* = La supresion menstrual cuando reconoce por causa un estado asténico que priva á la matriz de la actividad vital necesaria para el egercicio de sus funciones, bien se halle limitado á este órgano, bien, y es lo mas frecuente, se encuentre ligado á la atonia general del organismo, se combate victoriosamente á beneficio de estas aguas. Igualmente ventajoso es su uso en las menstruaciones difíciles, generalmente escasas, y acompañadas de agudos dolores, fenómenos debidos á una exagerada exaltacion nerviosa, que es lo comun de sentir sus enojosos efectos no solo en el aparato generador, si que tambien en la generalidad de aquel sistema.

*Caquexia palúdica.* = El deterioro ocasionado en la economia por las fiebres intermitentes de larga duracion, se corrige facilmente con el uso de estas aguas, y al par que se obra la reconstitucion del organismo, se resuelven los infartos del bazo que suelen acompañar á aquel estado.

*Escrófulas* = El Sr. Orti consagra en el trabajo que he citado repetidas veces, un estenso artículo al estudio de las aplicaciones de que son susceptibles estas aguas, en el tratamiento de las

enfermedades producidas por el predominio absoluto del sistema linfático. Aunque no me parece probable que sean un específico contra el escrofulismo, creo muy admisibles las ideas de aquel ilustrado profesor, y no vacilo en afirmar que las aguas de Marmolejo son un poderoso auxiliar de los baños de mar, y de los sulfurosos en el tratamiento de las escrófulas.

*Diabetes sacarina.* = *Albuminuria.* = Aunque pocos en número los casos observados de estas enfermedades, en Marmolejo, los favorables resultados obtenidos en algunos, me inclinan á aconsejar sus aguas como un medio, que sin ser nunca perjudicial puede contribuir á proporcionar algún alivio en estos padecimientos, contra los cuales no cuenta la ciencia con un correctivo de reconocida eficacia.

*Epocas en que deben usarse las aguas; oportunidad de su aplicacion y reglas higiénicas que deben observar los enfermos.* = Las temporadas señaladas oficialmente, son desde 15 de ~~Mayo~~<sup>Abril</sup> á 15 de Junio la 1.ª, y la 2.ª de 15 de Setiembre á 15 de Noviembre. Los enfermos deben sin embargo, preferir, á serles posible, en la 1.ª el mes de Mayo, y en la 2.ª desde 15 de Setiembre á 15 de Octubre, por ser en estos periodos mas apacible

la temperatura y menos frecuentes las variaciones atmosféricas. La oportunidad se refiere á las condiciones especiales de cada padecimiento y no está sujeta á una regla general; sin embargo, y para que sirva de guía á los enfermos, debo decir que es lo mas oportuno elegir la época en que los padecimientos se hallen mas adormecidos, y procurar siempre que medie el mayor tiempo posible entre los ataques violentos del mal, si de tal manera se presenta, y el uso de las aguas. Tal enfermo que sufra exacerbaciones de su padecimiento en el invierno deberá hacer uso de las aguas en primavera, y asi respectivamente; pero conviene, siempre que el padecimiento y las circunstancias del sugeto lo permitan, hacer uso de las aguas en las dos temporadas del mismo año. De esta manera el efecto producido por la primera es favorecido por la acción del verano, época de tregua para los males crónicos, y estación á propósito para favorecer los actos de eliminación depuratoria de la economía; en la segunda se consolidan los efectos de la medicación, y entra el enfermo en los rigores del invierno, en condiciones de luchar ventajosamente contra las causas que pueden reproducir sus antiguos achaques.

No deben olvidar los enfermos, que si tienen

el derecho de esperar ventajosos resultados de las aguas, tienen tambien el deber de contribuir con sus prudentes cuidados á favorecerlos; y procurar con empeño no perder una línea en el camino de su restablecimiento. No es necesario para esto que se impongan penosas privaciones, basta solo que guarden severamente un régimen higiénico oportuno, que deben empezar desde que se preparan para dirigirse al manantial, continuándolo durante el uso de las aguas, y despues de terminada su temporada, con escrupulosa regularidad. En la imposibilidad de marcar reglas fijas y aplicables á todos los enfermos, porque ni son en todos idénticas las condiciones individuales, ni la índole de todos los padecimientos reclama las mismas precauciones, fijaré la atención del enfermo en algunas que pueden ser de útil aplicación. Primero deben consultar la opinión del facultativo ó facultativos en quienes depositen su confianza, y si es conforme al uso de las aguas, comenzar desde 15 dias antes á metodizar su género de vida; la alimentación debe consistir principalmente en carnes frescas y sustancias de fácil digestión, absteniéndose de aquellas que sepan por experiencia que le son nocivas, de todo condimento es-

estimulante y de bebidas alcohólicas; simultáneamente deben hacer uso de alguna tisana atemperante ó mucilaginoso, y si el estado del estómago lo exigiera, de algun laxante suave, como el cremor, ó el sulfato de sosa: es muy conveniente que el enfermo se separe de todo trabajo, especialmente mental, y se procure todo el reposo físico y moral posible. El viaje debe hacerse con comodidad, y procurando el menor trastorno posible en los hábitos del paciente. Llegado á la poblacion no debe tener impaciencia por dar principio á hacer uso de las aguas, sino descansar por un espacio de tiempo, que debe ser proporcionado á la duracion del viaje, y á la impresion que le haya producido. De aqui en adelante debe sujetarse á las prescripciones y consejos del encargado de dirigirle en el uso de las aguas, tanto en lo relativo á la manera de usarlas, á su cantidad, y al régimen higiénico, como á todo lo que pueda directa ó indirectamente contribuir á favorecer los buenos efectos del medicamento. Del modo de administrarlo, de la prudencia en la graduacion de las dosis, de su suspension en un momento dado depende que se obtenga un brillante triunfo ó se sufra una sensible derrota. Nun-

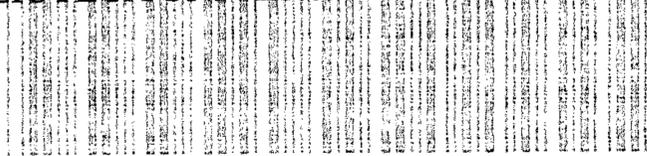
ca se advertirá demasiado á los pacientes del peligro á que se esponen cuando por capricho, ó docilidad se dejan conducir por esas prácticas rutinarias, que no tienen otra razon de ser que la ignorancia ó preocupacion de los que les conceden su asentimiento.

*Formas ó medios de aplicacion de las aguas.*—Hasta ahora solo se han usado en bebida, no obstante que de su aplicacion exterior pueden prometerse ventajosos resultados. En la actualidad se instruye un espediente con objeto de estudiar las obras que son necesarias para librar los manantiales de la invasion del rio, y construir un edificio donde se pueda hacer aplicacion al exterior de las aguas, en forma de baños, chorros, inyecciones etc.; no será posible ver realizadas estas mejoras en toda su estension para la próxima temporada, porque la importancia del asunto exige gran circunspeccion y detenido estudio, si se ha de alejar todo peligro de que las aguas sufran la mas pequeña alteracion en sus virtudes medicinales; razones que han de pesar en el ánimo de la superioridad para no dar su aquiescencia á proyecto alguno, sin que sea antes estudiado por las personas competentes. Para la próxima temporada habra un

baño provisional, donde, siquiera defectuosamente, podrá hacerse uso de esta aplicacion.

*Medios de comunicacion y alojamiento* = La villa de Marmolejo tiene estacion en la linea férrea general de Andalucia, por la que pueden dirigirse con comodidad los enfermos de las provincias de Córdoba, Sevilla y Cadiz, y ~~en breve podrán hacerlo~~ los de la banda de Madrid. Desde la estacion al pueblo que dista media legua escasa se hace la traslacion en caballerias. En el pueblo hay casas de huéspedes, en que se paga desde 12 á 24 rs. por toda asistencia. Hay tambien casas, cuyos dueños ceden habitaciones amuebladas, siendo de cuenta del huésped la manutencion: el alquiler de estas varia de 4 á 12 rs. segun su capacidad. Las personas que deseen tener preparados bagages á su llegada á la estacion, y alojamiento en el pueblo, pueden dirigirse al ~~encargado~~, encargado de las aguas, el que les procurará cuanto se le comisione.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE GRANADA



000540224

PROYECTO DE MEDICINA